



INFORME Nº 1 CAMPAÑA OLIVÍCOLA RIOJA ALAVESA

La meteorología ha condicionado el inicio de campaña, caracterizada por un primer trimestre del año calificado por Aemet como húmedo y cálido. En la estación de Párganos se registró en el mes de abril una precipitación total de 68 mm, la más alta desde 2019 y una temperatura media de 15,1 °C, la más alta registrada en la última década. A partir de abril, las temperaturas han sido muy cálidas y las precipitaciones intensas, en mayo y junio en forma de tormentas

La poda de los olivos se llevó a cabo principalmente durante los meses de febrero y marzo. Dependiendo del estado del olivar, la poda fue de formación, de mantenimiento y producción o poda de renovación o regeneración del olivo.

Estas lluvias han sido beneficiosas para el olivar que se ha visto afectado en anteriores campañas por fuertes olas de calor y sequía prolongada. Pero a su vez, y favorecido precisamente por estas condiciones meteorológicas, durante el mes de abril se observó en las parcelas de referencia de Aprora, la aparición de Repilo, con especial incidencia en aquellas parcelas con cubierta vegetal alta. También la polilla del racimo (*Prays Oleae*) ha adelantado su ciclo habitual, afectando en mayor medida al olivo al alcanzar la fase de cuajado, en la que nos encontramos, ya que ha comenzado la generación carpófaga. Para el control de estas enfermedades y plagas, se recomendaron tratamientos preventivos específicos principalmente antes de la apertura de la flor y en estos momentos, tratamientos con insecticidas autorizados, *Bacillus Thuringensis* o trampas masivas con feromonas.

Durante los meses de verano, también es frecuente observar ataques de ataques de *Glyphodes* o polilla del jazmín, que son especialmente perjudiciales en plantaciones jóvenes.

Aprora recomienda dar apoyo con riego en función del suelo y la necesidad durante los meses de junio, julio y agosto para garantizar las buenas expectativas de cosecha que se anticipa debido a una buena floración en general.

Actualmente, el olivar se encuentra en el estado fenológico de cuajado y en general, se aprecia un buen cuajado de la flor. La aceituna cuajada comienza a engordar y con ello el endurecimiento del hueso, proceso que se ha visto favorecido por las recientes lluvias.

Este periodo, así mismo, es el recomendado para la realización de análisis foliares que permiten detectar carencias nutricionales o toxicidades y observar la eficacia de los abonos foliares de Boro y Fósforo aplicados antes de la apertura de la flor. Estos análisis se pueden encargar en la Casa del Vino, siguiendo las indicaciones detalladas en [Análisis de suelo y análisis foliar \(araba.eus\)](http://araba.eus).



Laguardia, 08 de julio de 2026